

LECTURAS

CUANDO SE NOS VA EL AGUA

MOISÉS ROBERTO CÁRDENAS¹

RESUMEN

En este trabajo se captura la desolación de la sequía con un lenguaje evocador y simbólico. El poema hace alusión a Octavio Paz y la sabiduría Arapaho, donde enriquecen su dimensión filosófica, mientras que el tono melancólico y la estructura fragmentada reflejan el vacío existencial y la espera infructuosa.

PALABRAS CLAVE: NATURALEZA–AGUA–SEQUÍA– DESOLACIÓN–POESÍA

¹ Moisés Roberto Cárdenas Chacón es poeta, escritor y promotor cultural. Licenciado en Castellano y Literatura. Autor del poemario *Escrito en La Habana*, Fondo Editorial Ollé, 2024. Estudiante de la Maestría en Política y Literatura de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Entre Ríos. Contacto: viajesideral2@yahoo.com.ar. ORCID: [HTTPS://ORCID.ORG/0009-0004-9615-7965](https://orcid.org/0009-0004-9615-7965).

I

Solo nos queda mirar la luna llena
contemplar las estrellas

agachar la mirada como un perro
en el patio los geranios vomitan gusanos

sólo nos queda esperar
si cae la lluvia.

II

La taza está vacía

los grillos sin las guitarras
y sombreros

en una noche donde
la tristeza acompaña un perro
sin ningún balón de tela para jugar

cortaron el agua
estoy seguro que Octavio Paz
escribiría sobre una piedra
«el viento dispersa el agua,
la piedra detiene al viento.
Agua, viento, piedra».

El poema abre la canilla

espera que descienda agua.

III

Las luces de las casas
alumbran hacia las plantas

en la espera de una sinfonía de colores
para que hablen las flores
al despertar el sol

pero nada de agua
sólo el trino de un pájaro lastimero
sobre una rama seca.

IV

El viento volcó los baldes
las hojas quemadas se esparcen
en el patio
todavía no llega el agua
el perro ladra el cielo
una lagartija pasa la lengua en una piedra
en los ojos del cuis
caen lágrimas.

V

No sé cuándo llegará el agua
trato de hablar con las plantas
la voz Arapaho, dice:

«Todas las plantas son nuestros hermanos y hermanas.

Nos hablan y si escuchamos,

podemos oírlas»,

y siento que el sudor

baja por el rostro.